

Dom

6 Abr

## Homilía de V Domingo de Cuaresma

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“Anda, y no peques más”

### Introducción

Próximos a las fiestas pascuales las lecturas de este V domingo de Cuaresma nos invitan a seguir ensanchando el corazón, a mirar hacia adelante, para adentrarnos en nuestra Semana Mayor reconciliados con Dios y con nuestros hermanos. Este domingo es una invitación para reflexionar cómo estamos viviendo nuestra Cuaresma y qué hemos hecho de ella. Se nos exhorta a vislumbrar lo novedoso de este tiempo de gracia y de salvación. Además, por activa y por pasiva se nos recuerda en este tiempo que el rasgo distintivo de Dios es ser misericordioso. Experimentar esta gracia de Dios es una invitación a contemplarnos con ojos de misericordia y de igual forma a nuestros hermanos. En especial, ante la realidad del pecado del hombre.



Fr. Raisal Matanzas Pomares

Convento de San Juan de Letrán (La Habana - Cuba)

### Lecturas

#### Primera lectura

##### Lectura del Profeta Isaías 43, 16–21

Esto dice el Señor, que abrió camino en el mar y una senda en las aguas impetuosas; que sacó a batalla carros y caballos, la tropa y los héroes: caían para no levantarse, se apagaron como mecha que se extingue. «No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza».

#### Salmo

##### Salmo 125, 1-2ab. 2cd-3. 4-5. 6 R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sion, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. R/. Hasta los gentiles decían: «El Señor ha estado grande con ellos». El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. R/. Recoge, Señor, a nuestros cautivos como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. R/. Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. R/.

#### Segunda lectura

##### Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses 3, 8-14

Hermanos: Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y todo lo considero basura con tal de ganar a Cristo y ser hallado en él, no con una justicia mía, la de la ley, sino con la que viene de la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios y se apoya en la fe. Todo para conocerlo a él, y la fuerza de su resurrección, y la comunión con sus padecimientos, muriendo su misma muerte, con la esperanza de llegar a la resurrección de entre los muertos. No es que ya lo haya conseguido o que ya sea perfecto: yo lo persigo, a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús.

#### Evangelio del día

##### Lectura del santo Evangelio según San Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos, Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

## Pautas para la homilía

Los textos de estos días son ricos en su contenido y mensaje. En el evangelio de este domingo hay tela por donde cortar, como reza un dicho popular: la situación de la mujer en la Palestina del siglo I, su pecado, las implicaciones del mismo, la ausencia del adúltero, el rigorismo moral, la misericordia, la cuaresma, etc. Seleccione tres aspectos que nos ayuden en nuestro itinerario cuaresmal y que nos hagan apropiarnos del espíritu de este domingo. Estas son: primero, de la maldad del corazón. Segundo, — «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». Y, tercero, —«Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

### La maldad del corazón

En Jesús encontramos la fuerza liberadora de Dios. Palabras y hechos dan cuenta de la irrupción del Reino de Dios en nuestra historia por su presencia. Pero no todos los de su época lo supieron reconocer. De aquí que más que estar pendientes de la sabiduría que trasmitían sus palabras, y de aprender de las mismas, los escribas y fariseos se cierran a ellas. E, irónicamente, le llaman "Maestro". La intención malsana llega a ser manifiesta por el narrador: "Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo." La situación es dramática hasta el extremo, y como si presente nos hallásemos, podemos visualizar lo que acontece.

El mal, el pecado, nos endurece el corazón. Ya en el segundo domingo de Cuaresma la voz del cielo nos recordaba: «Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo» (Lc 9,35). Con certeza Isaías expresa que cada mañana el Señor nos espabila el oído para escucharle (Cf. Is 50,5). La Cuaresma es el tiempo en que Dios nos lleva al desierto y nos habla al corazón (Cf. Os 2,16) para convertir nuestro corazón de piedra en un corazón de carne (Cf. Ez 11,19). Tal y como recoge en su canción Cesáreo Gabarain: "Dios no quiere la muerte del pecador sino que viva, que se convierta".

### El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra

Ante la exposición del caso por los acusadores, la severidad de la sentencia exigida, la humillación a la que está siendo sometida la mujer... la tensión, Jesús mantiene la calma, se toma su tiempo en su reflexión al escribir en el suelo y mira más allá del propio acontecimiento. Sin duda alguna, el pecado de adulterio es grave y delante de la intención manifiesta, la misericordia abre un nuevo camino, una nueva oportunidad de vida para la pecadora. Frente a la insistencia judía, Jesús apela a la conciencia de los acusadores: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

Esta frase ha calado en la sabiduría popular. Nos lleva a considerar la naturaleza de los juicios y la hipocresía con la que en muchas ocasiones coqueteamos en nuestras interacciones humanas. El juicio, en tal sentido, divide y lleva al resentimiento. Tratar de comprender, antes de enjuiciar, por su parte, conduce a la empatía, al perdón y a la reconciliación. La reacción de los interlocutores no se hace esperar: "Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos".

### Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más

Al igual que la mujer adúltera, Jesús nos mira con ojos de misericordia frente a nuestros pecados. Es muy llamativo que Jesús perdona a esta mujer sin ninguna exigencia o condición. Será el amor de sentirse perdonada y acogida por Dios la que le lleve a la auténtica conversión del corazón.

En el tiempo de cuaresma se propicia el sacramento de la reconciliación. Dios nos espera con los brazos abiertos como al hijo pródigo para perdonarnos y restablecer los lazos de comunión con Él, con nosotros, con la Iglesia. Muchas veces la tendencia en la vida es a que si se está en situación de pecado me alejo de Dios, abandono la oración, no participo de la celebración dominical.... Se pone distancia entre el Creador, lo creado y las criaturas. A veces sin caer en la cuenta de que se abre más la brecha de la ruptura de la comunión con Dios, caminamos de espaldas a Él.

A propósito de esta situación existencial, el Maestro Eckhart recoge una interesante reflexión en su libro Conversaciones de discernimiento

"Y cuanto más grave uno mismo considere el pecado, tanto más dispuesto estará Dios a perdonarlo y visitar al alma expulsando el pecado; porque cada uno se esfuerza más que nada por quitarse aquello que le resulta más repugnante. Y cuanto mayores y más graves sean los pecados tan infinitamente más le gustara a Dios perdonarlos y hacerlo con mayor rapidez, porque le repugnan". Con tal de que el arrepentimiento sea perfecto, como ilustra el Maestro de escuela y de vida. O como bien lo ilustra Pablo en la segunda lectura. "Con tal de ganar a Cristo y existir en él".

Dios nos llena de oportunidades, abre siempre para nosotros un horizonte mayor. En efecto, esta es nuestra experiencia al salir de cada confesión en la que Dios nos dirige la palabra y nos exhorta: —«Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

O, si también se quiere, en la sugerente imagen que nos deja el salmista en su oración:

"Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas".

Por eso, cada uno de nosotros puede dar testimonio de esta consolación en su vida. Y seguir cantando con el salmista "El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres".

*¿Cómo te sitúas ante el pecado de los demás? ¿Sueles condenar, enjuiciar, sin misericordia? ¿Guardas piedras para arrojarlas cuando se te presenta la menor oportunidad de la crítica con cizaña?*

*¿Me acerco al sacramento de la reconciliación cada vez que rompo la comunión con Dios? ¿O tiendo en mi situación de pecado a apartarme de Dios y de la Iglesia?*

¿Manifiesto la alegría de Dios en mi vida? ¿Doy testimonio de la misericordia que Dios ha tenido conmigo y con mis hermanos?



Fr. Raisel Matanzas Pomares  
Convento de San Juan de Letrán (La Habana - Cuba)

## Evangelio para niños

V Domingo de Cuaresma - 6 de abril de 2025



### La mujer pecadora

Juan 8, 1-11

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

### Evangelio

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo y todo el pueblo audía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los letrados y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: - Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La Ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras: tú, ¿qué dices? Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: - El que esté sin pecado, que tire la primera piedra. E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos, hasta el último. Y quedó solo Jesús, y la mujer en medio, de pie. Jesús se incorporó y le preguntó: - Mujer, ¿dónde están tus acusadores?, ¿ninguno te ha condenado? Ella contestó: - Ninguno, Señor. Jesús dijo: - Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más.

### Explicación

Jesús tuvo enemigos que procuraban dejarle en ridículo y, siempre que podían, le ponían zancadillas, para verle por los suelos. Un día le llevan a una mujer casada a quien pillaron por sorpresa manteniendo relaciones íntimas con otro hombre, distinto de su marido. Por su mal comportamiento la podían condenar a morir apedreada, según la Ley de Moisés. Y por eso le preguntan a Jesús: ¿Cuál es tu opinión? ¿Qué dices de esto? Y Jesús contestó: El que de vosotros esté sin pecado, que tire la primera piedra contra ella. Nadie dijo nada. Y todos se fueron marchando, poco a poco, hasta quedar solos la mujer y Jesús. Jesús libró a la mujer de morir y además hizo comprender que nadie debe matar a otro pensando que así arregla algo. ¡Qué majo Jesús, que suspendió la pena de muerte contra esta mujer! Por cierto, ¿no os habéis preguntado nunca dónde estaría el varón con el que pillaron a esta mujer teniendo relaciones íntimas?. Ese trato distinto al hombre y a la mujer a Jesús no le gustaba ni un pelo. A vosotros, ¿qué os parece?

### Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

#### 5º Domingo de Cuaresma "C". Evangelio según Juan 8,1-11

Narrador: Jesús se fue orar al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles.

Niño 1: Jesús, ¿qué sucede? Viene hacia aquí mucha gente y traen cara de pocos amigos.

Jesús: No te preocupes. Estos maestros de la ley y fariseos solo quieren que se cumpla la ley y no se fijan en lo que la gente sencilla necesita.

Narrador: Los maestros de la ley y los fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen a Jesús:

Fariseo: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida cometiendo el pecado de adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?»

Narrador: Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra. Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo:

Jesús: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra.»

Narrador: E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra.

Niño 1: Jesús ¿qué sucede? Se están marchando todos. ¡Y me estoy dando cuenta que los que primero se van son los más viejos!

Narrador: Y Jesús se quedó solo con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo:

Jesús: Mujer, ¿dónde están los que te condenaban? ¿Te ha condenado alguien?

Mujer: Nadie, Señor.

Jesús: Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández